

Islamabad, 10 de Octubre de 2001

EE.UU.: MORDER EL POLVO EN AFGANISTÁN

La palabra "Pakistán" es nueva. Tiene la edad del Estado que designa: cincuenta y cuatro años. Originalmente fue un acróstico, la suma de las iniciales de las naciones que, idealmente, lo compondrían, a saber, "P", de Punjab, "A", de Afganistán, "K", de Kashmir y "Stan", por Baluchistán. "Afgano" equivale a "patán", "pashtun" o "pujtun". Aquí, todo afgano es patán y todo patán se considera afgano.

Con el tiempo, se olvidó esta etimología y se hizo popular la de PAK -puro, limpio- y STAN -tierra-. "Tierra de los puros" fue aceptada por todos, menos por los fundamentalistas que ya se habían opuesto a la fundación del país arguyendo que el Islam no contempla la existencia de Estados teocráticos, ni de Estados nacionales y que el Islam, de hecho, predica que uno debe obedecer a las leyes del Estado de acogida, sin menoscabo de las prácticas religiosas musulmanas. En caso de que el país anfitrión se oponga a éstas, el buen musulmán debe emigrar. Aducían que los fieles musulmanes deben expandirse por todo el mundo y no limitarse a un Estado. Así pues, los fundamentalistas denigraron al nuevo país, apodándolo "Palidistán", de "Palid", sucio, con lo que el nombre resultante era "Tierra de los sucios".

Jinnah, el fundador de Paquistán -en español-, había querido un Estado nacional secular, lo que expuso en el discurso inaugural como primer Jefe de Gobierno de Paquistán, el 11 de agosto de 1947: "(...) con el tiempo, los hindúes dejarán de ser hindúes, los musulmanes dejarán de ser musulmanes y los cristianos dejarán de ser cristianos, no en el sentido religiosos sino en el político, como ciudadanos de un Estado, pues serán todos pakistaníes". Los primeros pakistaníes lo llamaban Quaid-I-Azam o Gran Caudillo, pero los fundamentalistas lo trataban de Kafir-I-Azam o Gran Infiel.

El presente conflicto internacional está haciendo que Pakistán vuelva a sus raíces, a las que son ajenos los "fundos". Musharraf está regresando a la política de los fundadores, indignando aún más si cabe a los fundamentalistas. "No hay mal que por bien no venga" se comenta en los círculos intelectuales. Mientras tanto, en las calles de Peshawar, capital patana de la Provincia del Noroeste, circula la especie de que los americanos han picado el anzuelo de los rusos, que han querido atraerlos a la zona donde tan mal lo pasaron pero que, ahora, conocen al dedillo. "Los rusos van a hacer que los americanos muerdan ahora el polvo que ellos mordieron" afirman, encantados de dar polvo que morder.

Los patanes y afganos son fieles a sus enemigos. Aleccionados por la última guerra, siguen convencidos de que nadie puede ser tan pérfido como los rusos... hasta que conozcan a los "aliados contra el terrorismo".

